

EL GRANO DE ARENA

n° 127 – Miércoles, 20 febrero de 2002.

¿PORQUÉ NO EN LOS EEUU?

En este número

- 1.- ¿Porqué no en los EEUU?: Grandes huelgas de oposición a la mundialización tienen lugar en el mundo entero. ¿Porqué no ocurre lo mismo en los EEUU?
- 2.- Acaba de constituirse un intergrupo de estudio y debate de la tasa Tobin y de la abolición de los paraísos fiscales en el Parlamento español: El debate sobre otro tipo de globalización está entrando, pues, en el Parlamento español. La constitución del intergrupo de estudio sobre la Tasa Tobin y la abolición de los paraísos fiscales ha sido el resultado de los esfuerzos realizados por algunos diputados individuales, con el concurso de Attac-España.
- **3.- Foro Social Mundial, Porto Alegre II**: Declaración de los Movimientos Sociales. Resistencia contra el neoliberalismo, el militarismo y la guerra: por la paz y la justicia social **4.- LATINOAMÉRICA:**
- 4.1 Colombia: Parece que se han puesto de moda. Primero en Argentina, después en Venezuela, más tarde en Paraguay. Ahora en Colombia, suenan algunos por los lados del Meta. Las razones y el timbre de las cacerolas, son sin embargo distintos en cada lugar.
- 4.2 Argentina: Ultima botella al mar de una triste patria. Hermanos del mundo, esta es una carta de los argentinos
- 4.3 Perú: La agenda de Mr Bush. La agenda real que trae el presidente de Estados Unidos, George Bush al Perú contiene el planteamiento para crear una fuerza multinacional destinada a velar por la seguridad, hegemonía y control de los recursos estratégicos en el área andina

1.- ¿Porqué no en los EEUU?

Por Kim Moody

Grandes huelgas de oposición a la mundialización tienen lugar en el mundo entero. ¿Porqué no ocurre lo mismo en los EEUU?

Las organizaciones de asalariados de todo el mundo, se vienen movilizando estos últimos años, frente a la movilización y a los impactos derivados mediante acciones políticas generales o de gran amplitud. En Argentina, India, España, Corea del Sur, Bolivia y Francia, las federaciones de asalariados han convocado a sus miembros y a menudo al conjunto de los trabajadores a ir a la huelga para protestar contra la austeridad, las privatizaciones, las reducciones de personal y otros síntomas del creciente poder de las empresas.

No hace mucho tiempo el sindicato canadiense Ontario Federation of Labour organizó en aquella provincia huelgas generales, que denominaron Jornadas de acción. de todo un día. En 1998 el movimiento de trabajadores de Puerto Rico, que reúne a la mayor parte de los sindicatos AFL-CIO (American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations) decretó una huelga contra la venta de la compañía pública de teléfonos.

¿Porqué no organizar una huelga general en todo el hemisferio, incluyendo los EEUU, como reacción contra el rápido desarrollo del ALCA (Area de Libre Comercio de las Américas)?

Se trata de una idea innovadora para un movimiento salarial, que especialmente en los años 40, centro su accionar en las luchas industria por industria o empresa por empresa. Ya que esta estrategia ya no funciona en la época de la mundialización, resulta necesario actualizarla y realizar algunas modificaciones.

El sistema estadounidense

Es público y notorio que las huelgas generales en los EEUU son tan raras como encontrar a un empleador generoso. Una de las razones es que los sindicalistas que encabezan la mayoría de



nuestras organizaciones no están de acuerdo. A mediados de los años 70; George Meany, en ese momento presidente de la AFL-CIO declaraba: "Nosotros creemos en el sistema americano, nosotros no salimos a las calles, no llamamos a huelgas generales ni tampoco organizamos huelgas políticas."

En cierto sentido Meany se equivocaba. Nosotros salimos a las calles y no solo en los años 30 o 60. ¿Se acuerdan ustedes de las calles que rodeaban las minas de carbón de Pittston en el oeste de Virginia en 1989 o de las rutas bloqueadas por los "roads warriors" (guerreros de las rutas) de Hormel a mediados de los 80 o de Staley en los 90? ¿y de los "Latino drywallers" de Los Angeles de hace diez años?. Sin olvidar las miles de personas que ocuparon en junio último las calles de Columbia para apoyar al grupo Charleston, aquellos miembros del ILA amenazados por una demanda judicial por haber intentado detener a rompehuelgas. Y Seattle ¿nada les recuerda?

Meany se equivocaba. Los trabajadores estadounidenses salen regularmente a la calle , de golpe y juntos cuando se trata de un objetivo común. Existe sin embargo una débil conciencia de clase entre los trabajadores estadounidenses, causa y consecuencia del sindicalismo profesional. Al correr de los años esta situación se ha visto acentuado por un período de prosperidad, por las divisiones raciales y por una aproximación a los sindicatos de los EEUU de programas políticos y sociales específicos.

Las principales razones del enraizamiento sindical profesional después de la Segunda Guerra Mundial se encuentran especialmente en la omnipresencia de cláusulas que prohíben las huelgas en los contratos sindicalizados, la purga de personajes de izquierda en la CIO, la creciente dependencia del partido demócrata, la creciente burocracia del maccartismo y también, evidentemente la Taft-Harley Act. Son todos elementos que han jugado su papel en el triunfo de la ideología y de las prácticas mezquinas del sindicalismo profesional. Pero es importante comprender cual es el papel que ha cumplido ese movimiento y que es lo que le ha faltado.

Tanto los acontecimientos como las tendencias han debilitado de importante manera las organizaciones salariales. Han saboteado los planes tendientes a desarrollar las organizaciones del Sur convirtiendo hasta ahora a esta región en un puerto apto para los talleres clandestinos. Las negociaciones en el plano de la industria eléctrica fueron fragmentadas y

seriamente minimizadas por los ataques llevadas a cabo contra el sindicato United Electrical Workers una vez que fue forzado a abandonar la CIO

Sin embargo la mayoría de los sindicatos habían ganado a fines de los 40, nuevos asociados y eran institucionalmente fuertes. Muchos de ellos continuaron creciendo entre los años 50 y 70 aunque el sindicalismo del sector privado haya sufrido desaceleraciones. Hubo más huelgas en la década del 50 que durante la del 30 y muchos éxitos en el terreno de las negociaciones colectivas vieron la luz en ese decenio. Los salarios reales, ajustados antes de la inflación, aumentaron un 250% entre 1945 y 1975. En muchos aspectos los sindicatos de los 50 eran mucho más poderosos que nunca.

Una visión mezquina

Sin embargo el formidable éxito del camino escogido en los años 40 limitó la noción de movimiento de trabajadores a una representación clasista y restringir la visión de la mayoría de los sindicatos.

Frustrados a fines de los 40 por un Congreso republicano y un partido demócrata deslizándose hacia la derecha, los dirigentes de los sindicatos individuales adhirieron a una tendencia iniciada por los mineros en 1946, cuando John L. Lewis negoció un fondo social financiado por los empleadores "Si no podemos proporcionar a nuestros miembros esta protección por vía legislativa debemos exigir que forme parte de nuestros contratos" declaró el presidente del sindicato de obreros textiles William Pollock.

Este enfoque tendiente a obtener ventajas sociales sindicato por sindicato en lugar de a través de negociaciones que abarcaran la totalidad del sector, se benefició con la Taft-Hartley Act que tratando de controlar los planes de los sindicatos, por el contrario, los alentó.

Esto significó que programas tales como el mejoramiento de las jubilaciones y los seguros de salud, que millones de personas consideraban que debían beneficiar al conjunto de la clase social y a otros individuos, se limitaban ahora a los sindicalistas lo suficientemente fuertes como para obligar a reticentes empleadores.

Mientras que en 1946 los principales sindicatos industriales habían iniciado negociaciones simultáneas y sobre las mismas reivindicaciones por las que muchos habían luchado juntos, siguieron luego caminos independientes y solo



lucharon por el bienestar de sus propios miembros.

Ya sea como administradores de planes dirigidos por sindicatos que cubrían toda una rama de la industria, como los Mine Workers o los Teamsters o a planes de jubilación y de protección social aplicables a una sola empresa como los negociados con la industria del automóvil, la siderurgia o la generación eléctrica, los grandes líderes sindicales se encontraban a la cabeza de un "Estado Providencial privado" muy complejo que alentaba una gran burocracia y la limitación de relacionarse con el bienestar de una empresa específica. Al fin de cuentas, eran las empresas y no el gobierno o el sector público en su conjunto que parecían "pagar la factura" del seguro social y de las jubilaciones.

De modo que la preocupación de los dirigentes y de los cuadros por preservar los ya presentes beneficios sociales se fortaleció y se acentuó. Por esta razón las organizaciones y la fuerza sindical cedían regularmente frente a los dirigentes, aferrándose a beneficios supuestamente logrados por la productividad de los asalariados. Esto derivó en el abandono de los programas inter-industriales de negociación, luego aquellos restringidos a una sola industria, debido a que los jefes sindicales centraban sus esfuerzos en la "salud" de las grandes empresas que financiaban sus beneficios sociales.

Pero sobretodo esto generó un acrecentamiento de la identificación con la empresa, no solo entre los líderes sindicales sino también en las filas de los asalariados. No significaba en consecuencia que los trabajadores sintieran odio por los directivos ni ningún resentimiento frente a la indignidad y a la presión física ejercida en demanda de mayor producción; pero saber que su jubilación y sus prestaciones sociales dependían de la empresa aunque esto hubiera sido un logro de los sindicatos, no dejaba de afectar sus perspectivas.

Una resistencia fragmentada

La agresiva tendencia a la aceleración de los ritmos de trabajo y al aumento de la productividad de los años 50 y de la década siguiente provocaron el renacimiento de la militancia de base, traducida a huelgas salvajes y a la formación o a la refundación del movimiento entre los mineros del carbón, los mecánicos aeronáuticos, del automóvil y de la siderurgia, los empleados del correo, del sector público y del transporte automotor. Sin embargo los nuevos movimientos y organizaciones no se

reagruparon ni mantienen contactos entre sí. La audacia y la militancia de los movimientos populares de trabajadores de los años 60 y 70 reflejaban la fragmentación derivada del "Estado- Providencial privado" que proporcionaba una dosis de prosperidad a muchos y carencias infernales a millones agravó por el esfuerzo empresario de reducir los costos, Los salarios y las prestaciones sociales concedidos por los empleadores fueron puestos, así como las condiciones laborales, en tela de juicio. El espacio de los compromisos se fue reduciendo año a año.

Para la mayor parte de los líderes sindicales, está situación se tradujo en una mayor preocupación por la salud de las empresas. La cogestión de la mano de obra, la cooperación y la asociación se transformaron en la presunta tabla de salud de las empresas y los sindicatos.. algunos empleos podían ser suprimidos mediante golpes de reducción de personal, pero era necesario salvar a la gallina de los huevos de oro, aún cuando lo que les llegaba a los asalariados era cada vez menos.

Esta, digamos "estrategia" fracasó sin embargo. No detuvo la erosión de las prestaciones sociales ni salvado los empleos. La vía de la conciliación y del aislamiento no puede funcionar para los asalariados en el mundo de las multinacionales.

Puede parece irónico que en la oleada post 11 de setiembre , la tendencia de las empresas a explotar la situación bélica y los "regalos" del gobierno, haya convertido a la lucha de clases en una situación bien realista para millones de asalariados que debieron sacrificar sus empleos frente a la guerra y a la recesión.

En este contexto, la lucha contra el Area de Libre Comercio de las Américas ofrece la oportunidad de nuclear a los movimientos asalariados y a sus aliados. Pareciera una oportunidad para reciclar nuestro movimiento sobre la base de que un injusticia ejercida sobre alguien es una injusticia ejercida sobre todos.

¿Una huelga política de masas en los EEUU? Piénsenlo!

Cuadro histórico de luchas

Aunque raras, las huelgas políticas masivas no se hallan totalmente ausentes en la historia de los asalariados americanos. En el transcurso de la guerra de la Independencia, cuando el ejército de la Confederación se batía en retirada o se desintegraba en los Estados del Sur, centenares de iles de esclavos marcharon sobre las



plantaciones en lo que W.E.B. DuBois llamó la "huelga general" que paralizó la economía del Sur. No existían los sindicatos ni ninguna coordinación central pero sí un objetivo común: la emancipación.

El 1º de mayo de 1886, una huelga general por la jornada laboral de ocho horas paralizó una buena parte de la industria y del comercio en muchas ciudades. Había sido convocada no por lo visionarios Knights of Labor sino por sus predecesores de la AFL. Algunos de los fundadores del sindicalismo profesional habían invitado a los asalariados de los EEUU a salir a las calles para defender un objetivo común.

En 119 Seattle fue sacudida por una huelga general. Los sindicatos AFL y IWW tomaron las riendas de la economía durante un cierto lapso. Hubo huelgas generales en San Francisco y en Tierra Alta, en Indiana en 1934. ese mismo año la amenaza de huelgas generales favoreció ciertas victorias sindicales en Minneapolis, Toledo, Milwaukee y Pekín en Illinois.

A fines de la Segunda Guerra Mundial, los empleadores quisieron comprobar cual era el nuevo equilibrio de fuerzas, lo que provocó la mayor ola de huelgas que golpeó a la industria en 1945 y 1946 y otras huelgas generales locales en 1946. Paros de trabajo absolutos hubo en Oackland, en California, Stamford, en Connecticut, Lancaster y Pittsburg, en Pennsylvania, Rochester, Nueva York y Houston en Texas. Debutaron en paarte como huelgas de apoyo a un grupo de asalariados pero se transformaron en confrontaciones políticas de lucha de clases.

A fines de los 40 las huelgas generales no eran más que sueños en el espíritu de los militantes sindicales. La dirección de la CIO rechazó las propuestas de huelga general en oposición a la ley Taft-Hartley de 1947, aunque medio millón de miembros de la UAW habían interrumpido el trabajo durante cinco horas. Esta ley convertía en ilegales las huelgas de apoyo en que se originaban las huelgas generales locales en 1946. La idea de la huelga general fue una de las víctimas de la consolidación del sindicalismo profesional a fines de los 40.

El fracaso de la dependencia del partido demócrata.

La dependencia de la masa salarial estadounidense en relación al partido demócrata ha bloqueado el desarrollo de partidos de trabajadores, característicos de la mayor parte de las naciones industriales de la época. Y

aunque la preferencia de loss sindicatos pos los demócratas viene de lejos, su dependencia se vió reforzada en 1943 con la formación del Comité de Acción Política del CIO y el rechazo explícito del accionar político independiente. Esto significaba que el ambicioso programa del CIO, incluidos el seguro de salud, el pleno empleo, la vivienda para todos, los derechos civiles, etc pasó a ser dependiente de la buena voluntad de los demócratas. Lo que se reveló inmediatamente como una mala elección.

La estrategia política del CIO fue un completo fracaso. El voto uniforme de los asalariados se desmoronó entre 1948, en que el 81% de los sindicalistas votaron por Truman y 1952 en que solo un 57% votó por los demócratas. Desde entonces ese porcentaje solo alcanzó esa cifra en 1964, cuando la primera campaña republicana verdaderamente de derecha de Barry Goldwater.

Su dependencia del partido demócrata ha privado a los sindicatos de los medios que le hubieran permitido continuar de manera independiente su programa político

De "Le Grain de Sable" n° 305. Previamente publicado en Labor Notes de Detroit http://www.labornotes.org

2. Acaba de constituirse un intergrupo de estudio y debate de la tasa Tobin y de la abolición de los paraísos fiscales en el Parlamento español

El miércoles 6 de febrero quedó formalmente constituido en el Congreso de los Diputados un intergrupo parlamentario de estudio y debate entorno a la Tasa Tobin y la abolición de los paraísos fiscales. En este intergrupo los diputados participan a título individual; cabe destacar, no obstante, que en él hay representados prácticamente todos los partidos políticos con presencia en el Congreso. Sólo falta por concretar la participación de diputados pertenecientes al Partido Popular, que es el partido que actualmente está en el Gobierno. Éstos han asistido a las reuniones preparatorias pero no han concretado su participación al ser, partido, claramente contrario a implantación de un impuesto tipo Tobin.

La constitución del intergrupo ha sido el resultado de los esfuerzos realizados por algunos diputados individuales, con el concurso de Attac-España. En Noviembre del 2001 tuvieron lugar los primeros contactos entre uno de los diputados impulsores de la Tasa Tobin en el Congreso de los Diputados, Joan Saura de



Iniciativa-Els Verds, y miembros de la Comisión Tasa Tobin-Paraísos fiscales de Attac-Catalunya.

Más tarde, dicha Comisión quedó encargada por Attac España de impulsar y coordinar una serie de acciones para conseguir la formación de un grupo interparlamentario en el Congreso de los Diputados.

El grupo que acaba de formarse ha aceptado el plan de trabajo propuesto por Attac que se desarrollará en una serie de sesiones mensuales desde marzo hasta julio en la que se abordarán los siguientes temas: las relaciones entre ética, política y economía, la reforma de las estructuras financieras internacionales, la Tasa Tobin y los paraísos fiscales. Los diputados han aceptado también los ponentes propuestos por Attac para desarrollar dichos temas. El objetivo que se ha marcado este intergrupo para el presente curso parlamentario es la elaboración de un documento consensuado sobre la conveniencia de la implantación de dicho impuesto y la abolición de los paraísos fiscales para que, posteriormente, pueda ser remitido a las distintas formaciones políticas a las que pertenecen los miembros del intergrupo.

El debate sobre otro tipo de globalización está entrando, pues, en el Parlamento español. En Attac España esperamos que este debate progrese y se materialice en acciones concretas para la introducción de las medidas que propugnamos. Esperamos que los diputados actúen conforme a lo que, en palabras de Ricardo Petrella, debe ser su función, que no es gestionar lo posible sino hacer posible lo imposible. Nos alegramos de que hayan iniciado el camino.

Comisión Tasa Tobin y paraísos fiscales ATTAC- España

3. Foro Social Mundial, Porto Alegre II

Declaración de los Movimientos Sociales

Resistencia contra el neoliberalismo, el militarismo y la guerra: por la paz y la justicia social

Ante el continuo empeoramiento de las condiciones de existencia de los pueblos, nosotros, los movimientos sociales de todo el mundo, decenas de miles de personas, nos hemos reunido en el Segundo Foro Social Mundial en Porto Alegre contra el neoliberalismo y la guerra. Aquí estamos en gran número, a pesar de los intentos de romper nuestra solidaridad. Nos hemos reunido de nuevo para

continuar nuestra lucha, ratificando los acuerdos del Foro anterior y reafirmando que "otro mundo es posible".

Somos diversos -mujeres y hombres, jóvenes y adultos, campesinos-campesinas, pescadorespescadoras, pobladores de la ciudad, los y las trabajadoras, desempleadas, estudiantes, profesionales, migrantes, pueblos indígenas y gente de todas las creencias, colores y orientaciones sexuales. La diversidad es nuestra fuerza y su expresión es la base de nuestra unidad. Somos un movimiento de solidaridad global, unido en nuestra determinación para luchar contra la concentración de la riqueza, la proliferación de la pobreza y la destrucción de nuestro planeta. Estamos construyendo un sistema alternativo y usamos caminos creativos para promoverlo. Estamos construyendo una alianza amplia a partir de nuestras luchas y la resistencias contra el sistema basado en el patriarcado, el racismo y la violencia, que privilegia los intereses del capital sobre las necesidades y las aspiraciones de los pueblos.

Este sistema conlleva a un drama cotidiano, donde millones de mujeres, niños y ancianos mueren por hambre, falta de atención médica y enfermedades prevenibles. Familias enteras son obligadas a abandonar sus hogares a consecuencia de guerras, de los impactos provocados por la imposición de modelos de desarrollo modernizadores, la pérdida de sus tierras agrícolas, los desastres ambientales, el desempleo, el debilitamiento de los servicios públicos y la destrucción de la solidaridad comunitaria. Tanto en el Sur como en el Norte luchas combativas y resistencias reivindican la dignidad de la vida.

Los acontecimientos del 11 de septiembre marcaron un cambio dramático. Después de los ataques terroristas, que condenamos completamente, así como condenamos los demás ataques sobre población civil en otras partes del mundo, el Gobierno de los Estados Unidos y sus aliados promovieron una respuesta militar masiva. En nombre de la "guerra contra el terrorismo", se han vulnerado derechos civiles y políticos en todo el mundo. La guerra de Afganistán en la que se emplearon métodos terroristas, se está expandiendo a otros frentes. No es más que el inicio de una guerra global permanente que consolida la dominación del gobierno de los Estados Unidos y de sus aliados. Esta guerra revela la cara brutal e inaceptable del neoliberalismo. Se sataniza al Islam, al tiempo que se exacerba intencionadamente el racismo y la xenofobia. Y los medios de comunicación y la información que se vierte



promueven un ambiente belicista, dividiendo al mundo en "buenos" y "malos". La oposición a la guerra es una parte constitutiva de nuestra lucha.

La situación de guerra continúa desestabilizando la región del Medio Oriente, dando pretextos para la represión contra el pueblo Palestino. Movilizarse solidariamente con la gente de Palestino y sus luchas por la autodeterminación de su pueblo frente a la brutal ocupación promovida por el Estado israelí es una de las tareas fundamentales del movimiento. Esto es vital para la seguridad colectiva de todos los pueblos en la región.

Otros hechos confirman también la urgencia de nuestra lucha. En Argentina, la crisis financiera fruto del fracaso de la política de ajuste estructural del FMI, y una deuda creciente han generado una crisis social y política. Esta crisis provocó protestas espontáneas entre las clases trabajadoras y medias, contestada con represión que provocó muertes, cambios en el Gobierno y nuevas alianzas entre diferentes grupos sociales. Con la fuerza de los "cacerolazos", el pueblo exigió la satisfacción de sus demandas.

La quiebra de la transnacional Enron ejemplifica la bancarrota de la economía de casino y la corrupción de empresarios y políticos, dejando a los y las trabajadoras sin empleo ni pensiones. Esta transnacional operaba con empresas fantasmas y fraudulentas en los países en desarrollo y sus proyectos expulsaron a pueblos enteros de sus tierras y promovieron la privatización de la electricidad y del agua.

El gobierno de los Estados Unidos, en su afán de proteger los intereses de sus grandes empresas, se negó con arrogancia a respetar los acuerdos de Kyoto sobre calentamiento global, los Tratados Antimisiles y Antibalísticos Convención sobre la Biodiversidad, Conferencia de la ONU contra el racismo y la intolerancia, la propuesta de reducir las armas pequeñas y otros tratados internacionales que demuestran una vez más que el unilateralismo de los Estados unidos subvierte los esfuerzos de encontrar soluciones multilaterales a problemas globales.

En Génova, el G-8 falló completamente en su tarea auto asignada de un gobierno global. Ante la resistencia y la masiva movilización popular, se respondió con violencia y represión, denunciando como criminales a quienes se atrevieron a protestar. No obstante, no han logrado amedrentar a nuestro movimiento.

Y todo ello se da en un contexto de recesión mundial. El modelo económico neoliberal está destruyendo crecientemente los derechos y condiciones de vida de los pueblos. Empleando cualquier método para proteger el valor de sus acciones, las transnacionales realizan despidos masivos, reducen salarios y cierran empresas, exprimiendo la última gota de sangre de las y los trabajadores. Los gobiernos enfrentados a la crisis económica responden con privatizaciones, recorte de gastos sociales y reducción de derechos laborales. Esta recesión muestra la mentira del neoliberalismo y sus promesas de crecimiento y prosperidad.

El movimiento global por la justicia social y solidaridad se enfrenta a enormes retos: su lucha por paz y los derechos sociales implica superar la pobreza, la discriminación, la dominación y obliga a trabajar por una sociedad sustentable.

Los movimientos sociales condenamos la militarización de la resolución de conflictos, la proliferación de guerras de baja intensidad, así como las operaciones militares planteadas en el Plan Colombia como parte de la iniciativa regional andina, el Plan Puebla Panamá, el tráfico de armas y el incremento de los gastos militares. Los bloqueos económicos contra pueblos y naciones, en particular contra Cuba pero también Irak y otros países y la creciente represión contra sindicalistas y activistas.

Apoyamos la lucha sindical de las y los trabajadores formales e informales y a los sindicatos comprometidos en la lucha por la defensa de unas condiciones de dignas de trabajo y de vida, los derechos genuinos de organización, huelga, y el derecho a negociar contratos colectivos en los distintos niveles para lograr equidad en los sueldos y condiciones de trabajo entre mujeres y hombres. Rechazamos la esclavitud y la explotación de los niños. Apoyamos sus luchas en contra de la flexibilización, subcontratación y despidos, y demandamos nuevos derechos internacionales que regulen el empleo de las compañías transnacionales y sus empresas asociadas, en particular, el derecho de sindicalizarse y disponer de contratos colectivos de trabajo.

La política neoliberal nos empuja a una mayor pobreza e inseguridad. Pobreza e inseguridad que genera trafico y explotación de mujeres y niños, que condenamos enérgicamente y empuja millones de seres humanos a la emigración, viendo negadas su dignidad, libertad, derechos y legalidad, por lo que demandamos el derecho al libre movimiento, la integridad física y un



estatus legal en los países de trabajo. Defendemos los derechos de los pueblos indígenas y el cumplimiento del Convenio. 169 de la OIT y su inclusión en las leyes de los respectivos países, así como su aplicación.

Los países del Sur han pagado muchas superar la pobreza, la discriminación, la dominación y obliga trabajar por una sociedad sustentable.

Los movimientos sociales condenamos la militarización de la resolución de conflictos, la proliferación de guerras de baja intensidad, así como las operaciones militares planteadas en el Plan Colombia como parte de la iniciativa regional andina, el Plan Puebla Panamá, el tráfico de armas y el incremento de los gastos militares. Los bloqueos económicos contra pueblos y naciones, en particular contra Cuba pero también Irak y otros países y la creciente represión contra sindicalistas y activistas.

Apoyamos la lucha sindical de las y los trabajadores formales e informales y a los sindicatos comprometidos en la lucha por la defensa de unas condiciones de dignas de trabajo y de vida, los derechos genuinos de organización, huelga, y el derecho a negociar contratos colectivos en los distintos niveles para lograr equidad en los sueldos y condiciones de trabajo entre mujeres y hombres. Rechazamos la esclavitud y la explotación de los niños. Apoyamos sus luchas en contra de la flexibilización, subcontratación y despidos, y demandamos nuevos derechos internacionales que regulen el empleo de las compañías transnacionales y sus empresas asociadas, en particular, el derecho de sindicalizarse y disponer de contratos colectivos de trabajo.

La política neoliberal nos empuja a una mayor pobreza e inseguridad. Pobreza e inseguridad que genera trafico y explotación de mujeres y niños, que condenamos enérgicamente y empuja millones de seres humanos a la emigración, viendo negadas su dignidad, libertad, derechos y legalidad, por lo que demandamos el derecho al libre movimiento, la integridad física y un estatus legal en los países de trabajo. Defendemos los derechos de los pueblos indígenas y el cumplimiento del Convenio. 169 de la OIT y su inclusión en las leyes de los respectivos países, así como su aplicación.

Los países del Sur han pagado muchas veces su la deuda externa. Una deuda ilegítima, injusta y fraudulenta, que funciona como un instrumento de dominación privando a las personas de sus derechos humanos fundamentales y con la única meta de aumentar la usura internacional.

Exigimos su cancelación incondicional, así como la reparación de las deudas históricas, sociales y ecológicas. Los países que exigen el pago de la deuda están implicados en la explotación de los recursos naturales y del conocimiento de los pueblos del Sur.

Agua, tierra, alimentos, bosques, semillas, culturas y las identidades de los pueblos son patrimonio de la humanidad para la presente y las futuras generaciones. En este sentido, es fundamental preservar la biodiversidad. Los pueblos tienen el derecho a alimentos sanos y permanentes sin organismos genéticamente modificados. La soberanía alimentaria en el ámbito nacional, regional y local es un derecho humano básico y lograrlo es clave una reforma agraria democrática y garantizar el acceso de las campesinas y campesinos a la tierra.

La cumbre de Doha confirmó la ilegitimidad de la OMC. La supuesta "Agenda de Desarrollo", sólo defiende intereses transnacionales. Mediante una nueva Ronda de negociaciones, esta institución avanza en su objetivo de convertir todo en mercancía. Para nosotras y nosotros los alimentos, los servicios públicos, la agricultura, la salud, la educación y los genes no pueden ser patentados. Rechazamos cualquier tipo de comercio y patentes sobre la vida.

La OMC perpetúa esta agenda, a nivel planetario, mediante tratados de libre comercio regional y acuerdos sobre inversiones. Mediante la organización de protestas, amplias manifestaciones y plebiscitos contra el ALCA, los pueblos denunciamos estos acuerdos como una recolonización de la región y la destrucción de los derechos y valores fundamentales sociales, económicos, culturales y ambientales.

Llamamos a reforzar nuestra alianza mediante el impulso de movilizaciones y acciones comunes por la justicia social, el respeto de los derechos y libertades, la calidad de vida, la equidad, el respeto y la paz. Por ello, luchamos:

Por el derecho a conocer y criticar las decisiones que tomen sus propios gobiernos, sobre todo, con relación a instituciones internacionales y porque asuman la responsabilidad que tienen de rendir cuentas frente a sus pueblos. Mientras que reforzamos la democracia electoral en todo el mundo, enfatizamos la necesidad de democratizar los estados y las sociedades y la lucha contra las dictaduras

Por la abolición de la deuda externa, exigiendo medidas reparadoras



Contra las actividades especulativas, exigiendo la creación de impuestos específicos, como la Tasa Tobin, sobre el capital especulativo y la supresión de los paraísos fiscales

Por el derecho humano a la comunicación

Por los derechos de las mujeres contra la violencia, la pobreza y la explotación

Contra la guerra y el militarismo, contra las bases militares extranjeras y las intervenciones, así como la escalada sistemática de la violencia. Privilegiamos el diálogo, la negociación y la resolución no violenta de los conflictos

Por una Europa democrática y social basada en las necesidades de los y las trabajadoras y de los pueblos, que incluya la necesidad de la solidaridad y cooperación con los pueblos del Este y del Sur

Por el derecho de las y los jóvenes para acceder a la autonomía social y su derecho a una educación pública y gratuita y la abolición del servicio militar obligatorio

Por la autodeterminación de los pueblos, y en especial de los pueblos indígenas Apoyaremos e impulsaremos la realización de Foros Sociales Continentales en el año 2002. Sólo la lucha de los pueblos puede lograr conquistas concretas

En los próximos años uniremos nuestros esfuerzos en las siguientes movilizaciones comunes tales como

Año 2002:

8 de marzo: Día Internacional de la Mujer

17 de abril: Día Internacional de la Lucha Campesina

1 de mayo: Dia Internacional de los Trabajadores y Trabajadoras

7 de octubre: Día de los y las Sin Techo

12 de octubre: Grito de los Excluidos y Excluidas

16 de octubre: Día Mundial de la Soberanía Alimentaria

10-14 de diciembre: Semana Mundial por los Derechos Humanos. Las Movilizaciones Mundiales se concentran alrededor de:

15-16 de marzo: Barcelona: Cumbre de los Jefes de Estado de Europa

18-22 de marzo: Monterrey: Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Financiamiento al Desarrollo

17-18 de mayo: Madrid, Cumbre de Jefes de Estado de América Latina, El Caribe y Europa

31 de mayo: día internacional contra el militarismo y a favor de la paz.

8-13 de junio: Roma, Italia, Cumbre Mundial sobre Alimentación de la FAO

21 y 22 de junio: Sevilla, España, Cumbre de los Jefes de Estado de la UE.

Julio: Toronto y Callgary, Rocky Mountains, Canadá: G-8 Cumbre

22 de Julio: campaña en Estados Unidos contra la Coca-Cola

Septiembre: Johannesburgo (Sudáfrica): Río + 10

Octubre: Ecuador: Foro Social Continental: "Una nueva Integración es Posible"

Noviembre: La Habana (Cuba) segunda reunión Hemisférica contra el ALCA

Noviembre-Diciembre: México, Conferencia Ministerial de la OMC

Diciembre: Copenhaguen: Cumbre de los Jefes de Estado de Europa Año2003

Abril: Buenos Aires: Cumbre Presidencial sobre el ALCA

Junio: Thessaloniki (Grecia) Cumbre de la UE

La OMC, el FMI y el Banco Mundial se reunirán en alguna parte y en algún momento dado. Allí estaremos!

Alianza Social Continental, Secretaría Ejecutiva Correo electrónico: asc@laneta.apc.org Página web: www.asc-hsa.org

4. LATINOAMÉRICA

4.1 Colombia

Parece que se han puesto de moda. Primero en Argentina, después en Venezuela, más tarde en Paraguay. Ahora en Colombia, suenan algunos



por los lados del Meta. Las razones y el timbre de las cacerolas, son sin embargo distintos en cada lugar.

Por Ricardo Arenales

En los grandes conciertos de música sinfónica, y en general entre los maestros que ejecutan instrumentos musicales, especialmente de viento, se acostumbra utilizar la sordina para buscar un timbre de sonido especial, mucho más fino y sofisticado. En el caso de las trompetas, es una especie de bola metálica o pieza especial que se introduce por la parte ancha delantera, alterando la sonoridad del instrumento.

La habilidad del maestro que ejecuta la pieza musical no evita, en muchos casos, que el instrumento desafine, presentando una mala nota, que en ocasiones da al traste con el concierto. Por eso es importante, en este caso, acertar en la nota precisa, en el tono que se requiere.

En la acción política que libran las masas trabajadoras y algunos sectores de opinión, se han puesto de moda los cacerolazos, entendiendo por tales, el ruido de ollas, platones y cacerolas, que en las calles y plazas hacen las gentes reclamando reivindicaciones sociales urgentes y esenciales.

Al menos, ese es el origen primario de esta singular protesta. Sin embargo, el compás del ritmo con que se hacen sonar, presenta timbres y motivaciones diferentes en cada lugar.

Las notas más armónicas han sonado **en Argentina**. Tienen un ritmo más hermoso dentro de la acústica que forman los muros que rodean la Plaza de Mayo. Allí son las madres de las víctimas de los desaparecidos y torturados durante los años de la dictadura; los pobres y desempleados, las clases medias hoy arrojadas a la miseria por el modelo neoliberal; los pensionados a los que no llegan sus mesadas, las mujeres y jóvenes de ilusiones frustradas, los que hacen retumbar acompasada y armónicamente las cacerolas.

En Argentina además, los cacerolazos se convirtieron en símbolo de una lucha libertaria contra la imposición de un oprobioso modelo económico de desarrollo neoliberal que empobreció al continente entero, que despojó a los trabajadores de ancestrales prerrogativas salariales y prestacionales y arrojó a la pobreza y a la miseria a millones de trabajadores latinoamericanos. En otros países, donde el nivel de la lucha popular no es el mismo, el ejemplo

de Argentina se mira como un viento fresco, revitalizador, del que se espera invada al resto de campos y ciudades.

Así por ejemplo en Asunción, **Paraguay**, el pasado 8 de enero miles de trabajadores, hombres y mujeres hicieron sonar estrepitosamente sus ollas y platos frente a la Casa de Gobierno demandando acciones urgentes frente a la crisis, que el gobierno invierta en alimentación, salud, educación o en programas para combatir la pobreza, que afecta al 70 por ciento de la población paraguaya.

Esa es la versión que más rima de los cacerolazos. Otra versión es la que adoptaron, en un comienzo muy tímidamente, las señoronas de clase alta, de estratos oligárquicos de **la sociedad venezolana**, contra las reformas sociales, de corte democrático, que ha comenzado a realizar el presidente Chávez.

Las madres de la Plaza de Mayo, en Argentina, caminan por las calles, inundan plazas, se enfrentan a la policía, lloran con los gases lacrimógenos que les disparan los uniformados, pero empuñan banderas redentoras y cantan himnos de lucha y de combate. Las de Caracas no desfilan por las calles. Apenas se quedan en sus lujosos balcones y palacetes y se enardecen ante las cámaras de televisión de la prensa jugosamente financiada por la tajada publicitaria de las grandes empresas capitalistas nacionales y extranjeras.

De manera similar, a un gobernador en los Llanos Orientales y al alcalde de Bogotá, les entró el gusanillo de organizar cacerolazos. Un poco a la manera venezolana, entonando consignas de un cierto tufillo reaccionario y de derecha. Los cacerolazas en Colombia son organizados por estamentos oficiales, con movilizaciones en buses pagados por el gobierno, con pancartas hechas en imprentas oficiales y con consignas dictadas desde los altos centros de poder. No es la protesta que brota del sentimiento popular, como en Argentina o Paraguay.

La de Colombia en el fondo, pretende canalizar una justa reclamación popular por la paz. Pero no por la paz democrática, con justicia social que reclaman la mayoría de los colombianos, sino una paz humillada y sin democracia. Con los cacerolazos del Meta o de los barrios oligárquicos de Bogotá, se pretende desviar la atención de la opinión pública de la discusión de los verdaderos problemas del pueblo trabajador, que se llaman pleno empleo, reforma urbana,



reforma agraria democrática y una equitativa distribución de la riqueza.

Como en los grandes conciertos sinfónicos, es inevitable que a veces los instrumentos desentonen. Los que suenan desde los encopetados balcones coloniales, rodeados de jardines de los barrios altos de Caracas, no tienen la misma sonoridad de los que suenan alegres y esperanzadores frente a la Casa Rosada en la Plaza de Mayo. Como tampoco lo tienen, con su aire destemplado, los que ahora ensayan desde carros oficiales ante las cámaras de televisión, el alcalde de Bogotá y el gobernador del Meta.

4.2 Argentina

Ultima botella al mar de una triste patria

Alejandro Montenegro

Hermanos del mundo, esta es una carta de los argentinos –

Quizá nos hayan visto alguna vez por sus aldeas o por sus puertos.

Somos aquellos coquetos engreídos que disimulaban su renguera haciéndose los presumidos, haciéndose los románticos, fanfarroneando a pura buena voluntad o diciendo piropos.

Somos como nuestro tango. Así de buenos, así de malos.

Hermanos de otros países, mandamos esta carta para despedirnos del mundo.

Nos han botado de él. Claro, claro. Dirán ustedes: "Otra vez los argentinos endilgándole la culpa a otros". Algo de razón tienen; siempre todos tenemos algo de razón, incluso los argentinos.

Pero esta vez es bastante distinto. Hubo gentes de otras partes abriéndonos las venas, internacionales fondos, mundiales bancos, migratorios capitalistas...y sobre todo gente nacida en este sur.

Algunos aun figuran en las tapas de las revistas del jet set; son aquellos retratados junto a poderosos presidentes (el mentón altivo, la mirada un poco furtiva, los bolsillos henchidos).

Delincuentes comunes, estafadores o genocidas a los ojos del mundo, que aquí en el último sur decían llamarse políticos. Y muchos de nosotros aceptábamos llamarles así.

En Argentina simular concienzudamente ante una cámara de televisión el tiempo suficiente solía alcanzar para encarnar como verdad la patraña más grotesca.

Créannos, era así.

Pero los que mandamos esta carta somos los otros, los que no nos robamos entre sí, ni a ustedes, ni a nadie.

Somos los que intentamos la dignidad de vivir día a día en nuestras casas, con la mujer amada, con el hombre amado.

Tal vez no nos hayan visto nunca.

Probablemente no nos verán jamás por sus aldeas y sus puertos.

Porque esta carta es para despedirnos, sin habernos conocido.

Sin embargo, para darles una semblanza, digamos que somos idénticos a ustedes.

Nacimos de hombre y mujer amándose, tenemos apellidos parecidos, sajones, gallegos, napolitanos, judíos, polacos o japoneses.

Cuando acariciamos nuestras raíces tocamos la calle de Alcalá, el agua antigua de un canal veneciano, los metales de Silesia o de Cracovia y una porción de torta negra galesa.

Esta carta va para todos ustedes y tiene un apartado especial para aquellos hermanos extranjeros que tienen alguna cuenta en bancos internacionales. Boston, City, Bilbao-Vizcaya, Santander, Banca Nazionale del Lavoro, HSBC, ScotianBank y otros.

Quédense tranquilos; no vamos a pedirles dinero.

Eso lo hacían otros argentinos. Nosotros no. Si recordarles que estos bancos también están en su pais y en ningun momento intentaron limpiar su nombre.

También queremos recordarles que cuando esos bancos publiquen en sus ciudades carteles satinados a todo color tentándolos con obsequios deslumbrantes, como tasas de interés, viajes, cuentas especiales, vídeo-grabadoras, seguros de retiro, complacientes financiaciones para recorrer el globo terrestre, relojes y lapiceras que honren vuestra confianza puesta en ellos, juguetes para vuestros niños, o sencillamente ofertando sonrisas destellantes de prolijísimos



gerentes...sepan con qué se ha pagado buena parte de esos beneficios , y que ustedes no estan exentos de lo mismo.

Sépanlo aunque, por supuesto, no sea culpa vuestra.

Los remitentes de esta carta han sido despojados de su dignidad como seres humanos para gloria de las finanzas internacionales. Para dicha gloria fue necesario que nuestro país careciera de industria.

Así perdimos nuestros empleos. Para dicha gloria hacía falta descuartizar el concepto de Estado y de pueblo libre.

Así perdimos las escuelas y las universidades. Por dicha gloria se nos mueren en nuestra tierra 12.500 niños anualmente por enfermedades que ustedes curarían sin siquiera sufrir inquietud (¡Dios les bendigasiempre con esta misericordiosa gloria!).

Cada beneficio que estos bancos les otorguen estará sustentando en ladrillos de muerte y miseria de nuestro pueblo.

Por esta razón, además, nuestra carta es de despedida. Podrían firmarla al pie otros muchos hermanos de Paraguay, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Nigeria, Tailandia, Costa de Marfil. Podrían firmarla los esclavos negros hacinados en bodegas llenas de ratas que cruzaron el Atlántico dos siglos atrás.

Y nuestros incas y nuestros aztecas y nuestros Pampas y nuestros Guaraníes y nuestros Mayas, que asesinados y saqueados originaron los barcos repletos del oro, que en el devenir de los tiempos dieron origen a la banca que hoy nos saquea y asesina.

Hermanos del mundo, por favor, no queremos sonarles "lejanos" o extraños.

Somos ustedes, lo fuimos hasta ayer: leíamos a Camus, Ilorábamos con Vittorio De Sica, cantábamos con Nirvana y comíamos los mismos espaguetis (aunque los escribiéramos distinto). Descorchamos nuestro vino de la pre-cordillera para festejar la caída del Muro, extendimos nuestra cuchara llena de cereal cuando el hambre nublaba la vida de vuestros abuelos, nos dejamos llevar por Lola Flores, Brassens, Paul Eluard, Luigi Tenco o Pavarotti. Escuchamos El Silencio con Bergman, hicimos nuestros los estribillos de la Guerra Civil Española y nos preguntábamos con ustedes "¿Qué culpa tiene el tomate que está solito en la huerta?".

Amamos a andaluzas o romanas. Y ellas nos amaron. Redescubrimos la Bondad Humana con Kurosawa y garrapateamos en nuestros muros las consignas de un lejano mayo de París. Hoy no tenemos presente. Mañana no tendremos futuro.

No habrá aquí trabajo ni se sabrá leer.

Cualquier bacteria nos matará.

Pronto vendrá la guerra por un pan que no encontramos, aun derrotado nuestro enemigo - que no será otro que el vecino. Hemos sido expulsados de aquel poema vuestro,

La Declaración de los Derechos del Hombre. ¿Alcanzará con decir "Ustedes votaron a esos criminales para que los gobernaran e iniciaran el saqueo"?

Detrás de cada político siempre estuvo el mismo poder. Sépanlo. La otra opción era una casta militar fascista.

No supimos o no pudimos hacer nada, porque esos mismos poderes asesinaron sumariamente a 30.000 mujeres y hombres que abrigaban un sueño.

Cuando convino usufructuar de nosotros, lo hicieron. Hoy, en el nuevo siglo ya no servimos para nada ni para nadie. O tal vez sí. Servimos para nuestros hijos.

Pero ello no será razón suficiente: nuestros hijos no sirven para nada.

Teníamos vuestros mismos ideales, sudamos como sudan allá, hacemos el amor como ustedes lo hacen. Nos alimentaría lo mismo que los alimenta a ustedes y nos matan las mismas cosas.

Y sin embargo somos menos humanos. Dicen que por razones político-económicas.

Las razones del dinero son primero, aquí en el último sur, que la dignidad humana.

No les reclamamos nada, hermanos. No queremos dar lástima.

Sí queremos decir nuestras últimas palabras. Mientras podamos.

No fuimos tan perversos ni tan tontos. O dicho de otro modo, sí fuimos tontos, no fuímos perversos.



No éramos mejores que ustedes. Pero tampoco el deshecho orgánico del liberalismo a ultranza que ahora somos. Mientras los seres humanos tengan bajo el sol el visto bueno de Dios, ustedes y nosotros, merecemos otra oportunidad.

Si un humano la merece, todos la merecen. Lucharemos hasta el final por esto.

Y de sucumbir lo haremos tan dignamente como lo harían ustedes.

Porque somos sus iguales ante el reino de la vida. No nos olviden. Semejante olvido dañaría vuestras almas.

Y es necesario que queden hermanos vivos que defiendan la justicia en el mundo que sigue.

isistemas@sion.com

4.3 Perú

La agenda de Mr.Bush

Dice que su objetivo es asegurar intereses norteamericanos

La agenda real que trae el presidente de Estados Unidos, George Bush, al Perú contiene el planteamiento para crear una fuerza multinacional destinada a velar por la seguridad, hegemonía y control de los recursos estratégicos en el área andina cuya "cabecera de playa" sería nuestro país por ser es el más alineado a la política norteamericana actualmente.

Esta es la hipótesis del experto en temas de narcotráfico y amazonía, Roger Rumrrill, para quien Bush trae consigo tres agendas: la primera, una formal referida al tema de los aranceles para los productos textiles; la segunda, a la que califica de virtual y que está referida al narcotráfico y el terrorismo.

La tercera es más bien la real y que en su opinión será planteada a los presidente del Perú, Colombia, Bolivia y Ecuador, que es la creación de la fuerza multinacional.

"Esta agenda tiene que ver con la protección de los intereses geoestratégicos de EE.UU. en el espacio andino y es lo que realmente le interesa, y es lo que no se dice y que se niega", afirma al precisar que esta hipótesis se basa en el plan denominado Iniciativa Regional Andina (IRA), complementario al Plan Colombia.

Señala que el IRA sostiene básicamente que las FF.AA. de la región andina han declinado significativamente en la lucha antidrogas y que EE.UU. "tiene que fortalecer esa cooperación, apoyar a esos ejércitos que no son capaces de cumplir su misión por sí solos".

"Está claro que EE.UU. busca asegurar a nivel del espacio andino sus intereses geoestratégicos y ello se explica por ejemplo en su decisión de controlar y vigilar los oleoductos de Colombia con sus fuerzas militares que pueden ser afectadas por la guerrilla", dice al recordar que todas las empresas petroleras en ese país son de capitales multinacionales.

A Rumrrill no le queda la menor duda que este es el primer paso para militarizar el Plan Colombia y según su hipótesis, EE.UU. pretendería convertir al Perú en una "cabecera de playa" en su política de reforzamiento de su seguridad en el espacio andino y del control de los recursos naturales, donde el tema de la amazonía es fundamental, básicamente el recurso agua y biodiversidad.

Propuesta

¿Porque el Perú?, porque -según él- es el país que tiene un gobierno "hoy por hoy mejor alineado a la política norteamericana y porque en este momento es un país que representa una democracia en procesos de estabilización que hay que apoyar a diferencia de democracias que antes eran puntas de lanzas de los intereses norteamericanos, como Argentina que es ahora un país en crisis.

"Bush va a proponer una fuerza multinacional andina de tipo militar bajo el pretexto del narcotráfico y el terrorismo y la seguridad de la región", señala Rumrrill. Para el experto sería un grave error por parte de los países andinos aceptar tal propuesta porque se iría a un proceso de militarización que distorsionaría el sentido de los ejércitos y más aún teniendo en cuenta las experiencias del "fujimorismo" donde las FF.AA. estuvieron comprometidas en casos de corrupción cuando fueron enviadas a combatir el narcotráfico en la selva.